



UNIÓN
INDUSTRIAL
PARAGUAYA

SI A LA INDUSTRIA LE VA BIEN
Le va bien al País

CARACTERIZACIÓN DE LOS CICLOS ECONÓMICOS Y DEL MERCADO LABORAL DEL SECTOR MANUFACTURERO ANTE EL IMPACTO DEL COVID-19

Nota Técnica

Unión Industrial Paraguay

Departamento de Estudios Económicos,
Competitividad e Innovación (DEECI)

Autores:

Daniel Correa y Wildo González



UNIÓN
INDUSTRIAL
PARAGUAYA

SI A LA INDUSTRIA LE VA BIEN
Le va bien al País

Las opiniones expresadas en esta publicación son de los autores y no necesariamente reflejan el punto de vista de la Unión Industrial Paraguaya, de su Junta Directiva o de alguno de sus miembros.

Caracterización de los ciclos económicos y del mercado laboral del sector manufacturero ante el impacto del COVID-19

El objetivo de este informe consiste en presentar una las estimaciones cronológicas del estado del ciclo económico de nuestra economía, y del sector industrial. Adicionalmente, ante el shock en curso del COVID-19, que actualmente ocasiona un brusco cambio de ciclo en nuestra economía, se presentan escenarios alternativos de impacto y salida para la economía y el sector industrial.

El impacto económico del coronavirus está golpeando muy duro al sector empresarial. Muchos empresarios están experimentando una gran incertidumbre y no saben si su empresa sobrevivirá o qué pasará con sus empleados. Para apoyar a las empresas viables durante la crisis y reducir el número de puestos de trabajo perdidos, el Gobierno ha presentado varios paquetes de crisis que contienen medidas para reducir los costos, fortalecer la liquidez y mejorar el acceso a la financiación.



No obstante, para el diseño y la comprensión de las medidas junto con la situación actual del sector industrial, es importante conocer adecuadamente el ciclo económico de un país, y del sector industrial. Esto facilita la toma de decisiones basadas en la generación de conocimiento previo, y el profundo análisis de la economía junto con su sector industrial.

Por ello, la nota inicia con la caracterización o cronología de los ciclos económicos en el total de la economía, y además en el sector manufacturero o industrial. Seguido, se presentan escenarios de impacto a la economía total, además de los efectos en la producción (PIB) y empleo del sector industrial. Por último, se cierra con algunas conclusiones y recomendaciones.

1. Ciclos económicos en el sector industrial

1.1 Definiciones

El ciclo económico describe el aumento y la disminución de la producción de bienes y servicios en una economía. Los ciclos económicos se miden generalmente utilizando el aumento y la disminución del producto interno bruto (PIB), ya sea nominal o ajustado por la inflación.

Los ciclos económicos son fluctuaciones de la actividad económica que una economía experimenta durante un período de tiempo. Sin embargo, las fluctuaciones reales del PIB real distan mucho de ser



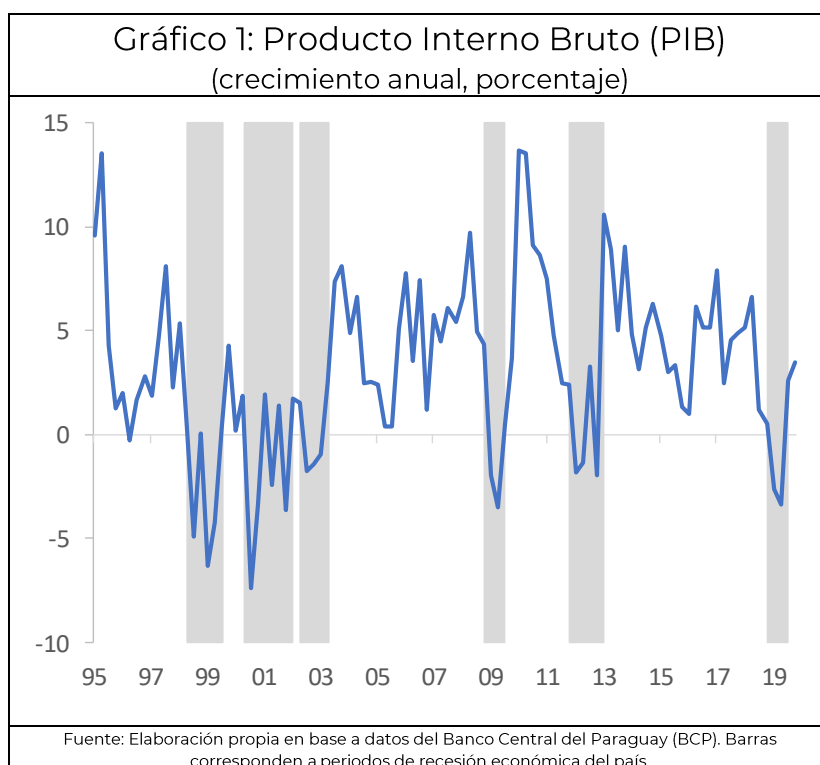
coherentes entre sectores, aunque puedan llegar a estar altamente correlacionadas entre sí. Estas fluctuaciones incluyen la producción de todos los sectores, incluidos los hogares, las organizaciones sin fines de lucro, los gobiernos, así como la producción empresarial.

Es así que, en EE.UU. el “National Bureau of Economic Research” (NBER) y en Europa el “Centre for Economic Policy Research” (CEPR), mantienen una cronología del ciclo de económico de los Estados Unidos y Europa. La cronología comprende fechas alternas de picos y valles en la actividad económica. Comúnmente, definen una recesión es un período entre un máximo y un mínimo, y una expansión es un período entre un mínimo y un máximo. Durante una recesión, una disminución significativa de la actividad económica se extiende por toda la economía y puede durar desde unos pocos meses hasta más de un año. Del mismo modo, durante una expansión, la actividad económica aumenta considerablemente, se extiende por toda la economía y suele durar varios años.

No obstante, en economías emergentes (como nuestro país), no existen instituciones que lleven una cronología de los ciclos económicos, por ello en diversos países se ha adoptado de manera ad hoc, que las recesiones son definidas por dos caídas consecutivas del PIB, y el final de estas recesiones con dos aumentos o crecimiento positivos del PIB. Es decir, si posterior a una recesión, se presenta un trimestre de crecimiento positivo, pero seguido a este el PIB vuelve a contraerse, se asume que la recesión aún no ha finalizado.

1.2 Cronología del ciclo económico en el Paraguay

En el caso de nuestro país, en el gráfico 1, se observan las variaciones anuales del PIB real desde el primer trimestre de 1995 hasta el cuarto trimestre del 2019¹, siguiendo la definición de recesión como dos trimestres consecutivos de caídas en el PIB (las barras grises), vemos un que inicia en el tercer trimestre de 1998, y que con sus vaivenes con salidas transitorias llega hasta el primer trimestre de 2003. Posteriormente, la siguiente recesión en el 2009 en un contexto de mal desempeño del agrícola y un escenario externo poco favorable (la crisis financiera internacional del 2008/09), la siguiente recesión se inicia en el primer trimestre del 2012 finalizando el cuarto trimestre del 2012. La última recesión se habría producido en el primer semestre del 2019 (primer y segundo trimestre).

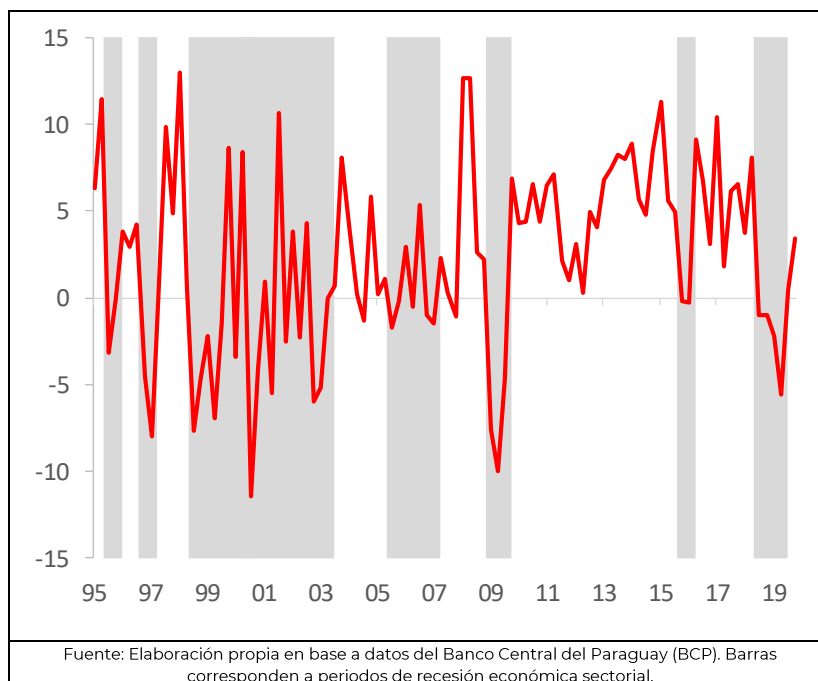


¹ última cifra publicada por las Cuentas Nacionales del Banco Central del Paraguay (BCP).



Sectorialmente, observamos en el gráfico 2 el PIB del sector Manufactura, las recesiones son marcadas utilizando la misma definición de dos trimestres consecutivos de caídas del PIB (en este caso del sector), y como se mencionó el fin de la recesión se declara posteriormente con dos trimestres seguidos de crecimiento positivo. A diferencia del total de la economía, el sector industrial presenta dos recesiones adicionales en los años 90's, una entre el tercer trimestre de 1995 hasta el cuarto trimestre de 1995, y la otra se inicia el cuarto trimestre de 1996 hasta el primer trimestre de 1997. La recesión de la economía, que se inicia en el tercer trimestre de 1998, también afecta al sector industrial, pero a diferencia del total de los sectores, este periodo de actividad económica se encuentra marcada por un periodo de fuertes contracciones en la actividad industrial, con marcada volatilidad, que finaliza el segundo trimestre de 2003.

Gráfico 2: PIB Manufactura
(crecimiento anual, porcentaje)



Respecto a los ciclos del sector industrial o manufacturero, nos encontramos con un periodo de alta inestabilidad entre el tercer trimestre del 2005 hasta el primer trimestre del 2007, la siguiente recesión del sector se presenta entre el primer al tercer trimestre del 2009. En tanto, ya en la década reciente el sector industrial presenta un periodo breve de contracción entre el cuarto trimestre del 2015 hasta el primer trimestre del 2016.

Algo muy importante a destacar, en el grafico 2, es que la última recesión económica total, fue más larga e intensa que en el resto de la economía, es así que esta se inicia el tercer trimestre del 2018 hasta el segundo trimestre del 2019. Con todo, el sector manufacturero o industrial, ha sufrido de manera más intensa los cambios en las condiciones cíclicas de la economía paraguaya.



1.3 COVID-19 y situación actual del ciclo económico

Efecto en el PIB se computa tomando en cuenta la pérdida de PIB provocado por las restricciones a la actividad económica. Es decir, al nivel del PIB que sería sin el COVID-19 se restarán los días de no producción total perdidos o no realizado de los sectores no esenciales.

El costo del COVID-19 en el PIB, se calcula tomando en cuenta el valor promedio de los días de cada trimestre en términos de monetarios (PIB del trimestre dividido número de días), a estos se multiplican los días de restricción a la actividad económica (o de esparcimiento) impuestos para la contención de la propagación del virus.

Pero adicionalmente, se ponderan por el porcentaje de paralización efectiva de las tareas, en el escenario 1 se asume un 50% de paralización de los sectores no esenciales, con una recuperación inmediata, lo que implicaría una recuperación en V. Mientras en el escenario 2 se considera una recuperación gradual, en el que aún en el tercer trimestre del 2020 un 25% aún se encuentran paralizadas, y en el cuarto trimestre un 5% no pueden retomar sus actividades, esto ocasiona un lento reinicio de las actividades económicas, lo que sería una recuperación en L.

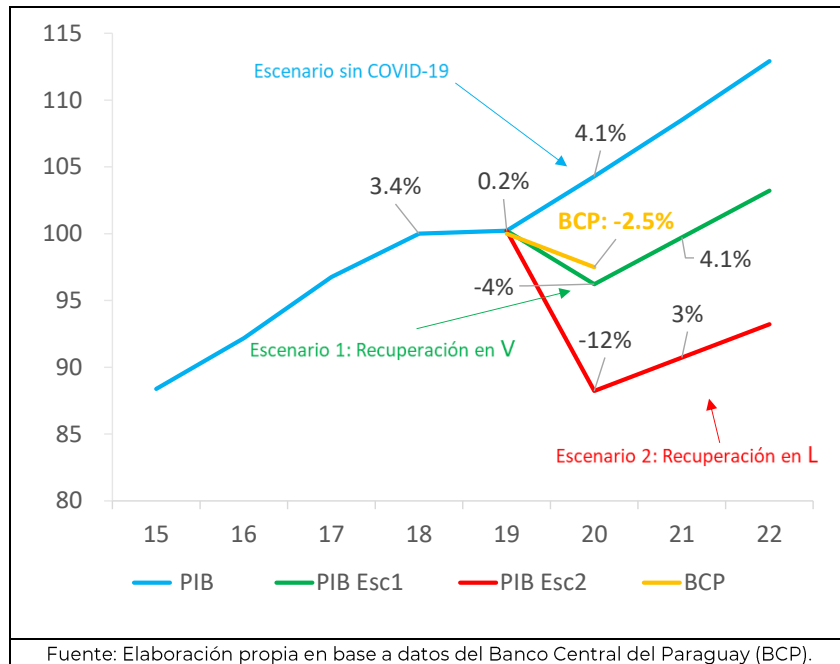
En el grafico 3, se presentan los probables escenarios de recuperación de la economía paraguaya, es importante mencionar que previo al shock provocado por el COVID-19, se esperaba una recuperación en el crecimiento del PIB de 4,1% anual para el año 2020, con expectativas de similares tasas de crecimiento para los siguientes años. Sin embargo, en el escenario 1 se anticipa una caída del -4% anual en la PIB total, esto



por el impacto de los menos días trabajados y por la paralización de diversos sectores no esenciales, pero por la transitoriedad del shock, una vez disipado la economía recupera su nivel previo dos años después, esto mediante la recuperación de sus tasas de crecimiento previo a la crisis del COVID-19.

Mientras en el escenario 2, el impacto del shock es mayor, por el supuesto de una mayor paralización efectiva, esta puede llegar a darse por un incremento significativo en los casos de contagio y/o muertes, o también en una situación de empeoramiento en las condiciones financieras, lo que puede llegar a ocasionar una expansión mayor que lo previsto de la caída de la actividad. Es así que, en el gráfico 3, se observa el escenario de recuperación en L, anticipa una fuerte caída del PIB de -12% anual, seguida de una recuperación menor a lo observado previamente, con un crecimiento esperado para los siguientes años de 3% anual.

Gráfico 3: Escenarios de recuperación PIB Total
(PIB total 2018 = 100)

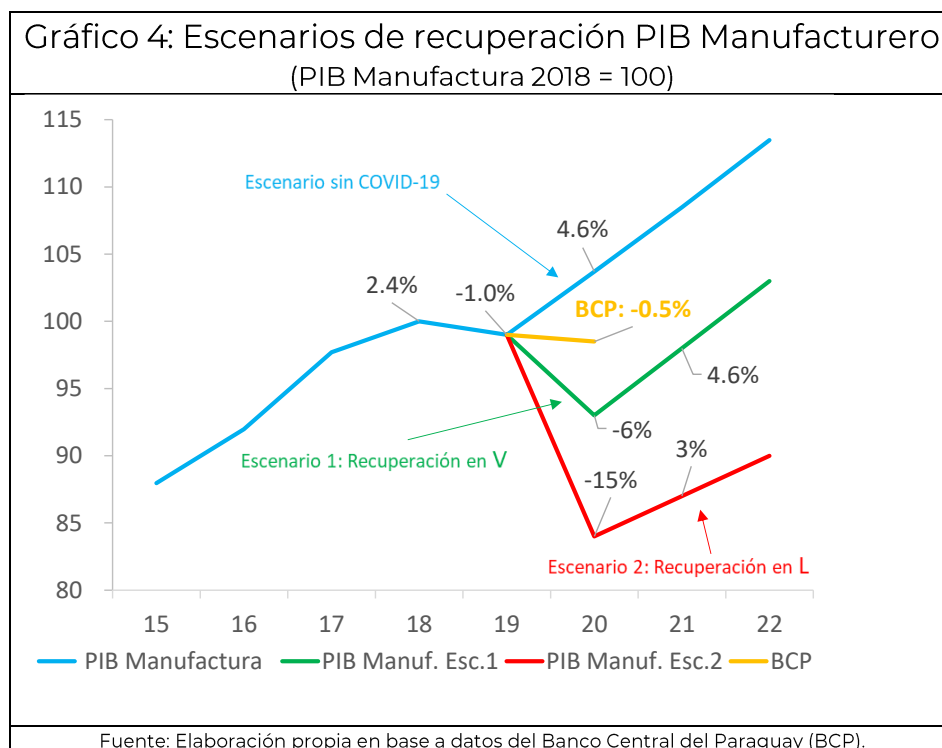


Adicionalmente, en el gráfico 3, se presenta la actualización de las proyecciones de crecimiento del Banco Central del Paraguay (BCP), en estas asume un impacto de -2.5% anual del PIB, esto según lo mencionado y desglosado en sus informes, correspondería en mayor medida a la contracción al sector terciario.

Para el sector Manufacturero, se tiene previsto en el escenario 1 una caída del -6% anual en el PIB sectorial del año 2020, para posteriormente recuperar la tasa de crecimiento 4,6% anual previa a la paralización causada por el COVID-19, esto sería factible como se mencionó anteriormente mediante la transitoriedad de la situación.

No obstante, en el escenario 2, se asume un mayor grado de paralización a consecuencia de una mayor tasa de contagios, y probablemente por una profundización de la crisis a través de un efecto de la hoja de balance de las empresas, por las restricciones de liquidez amplificada por la incertidumbre del sistema financiero.

En este caso, del escenario 2 el sector industrial sufre una fuerte caída del -12% anual, por los efectos permanentes del shock debilita el crecimiento posterior a solo 3% anual, dificultando llegar a los niveles de producción previos a la crisis del COVID-19 y a la recesión del 2019, configurando la recuperación en L del sector industrial / manufacturero.



En tanto, para el sector de manufacturas, gráfico 4, el Banco Central del Paraguay (BCP) proyecta una caída de solo -0.5% anual del PIB Manufacturero, en esta proyección el BCP asume un efecto limitado del shock del COVID-19, con una de las causas mediante la producción continua de sectores esenciales, como alimentos y otros sectores. A esto, sumando al supuesto de una recuperación gradual posterior al



segundo trimestre, con un reinicio de las actividades de las empresas no esenciales.

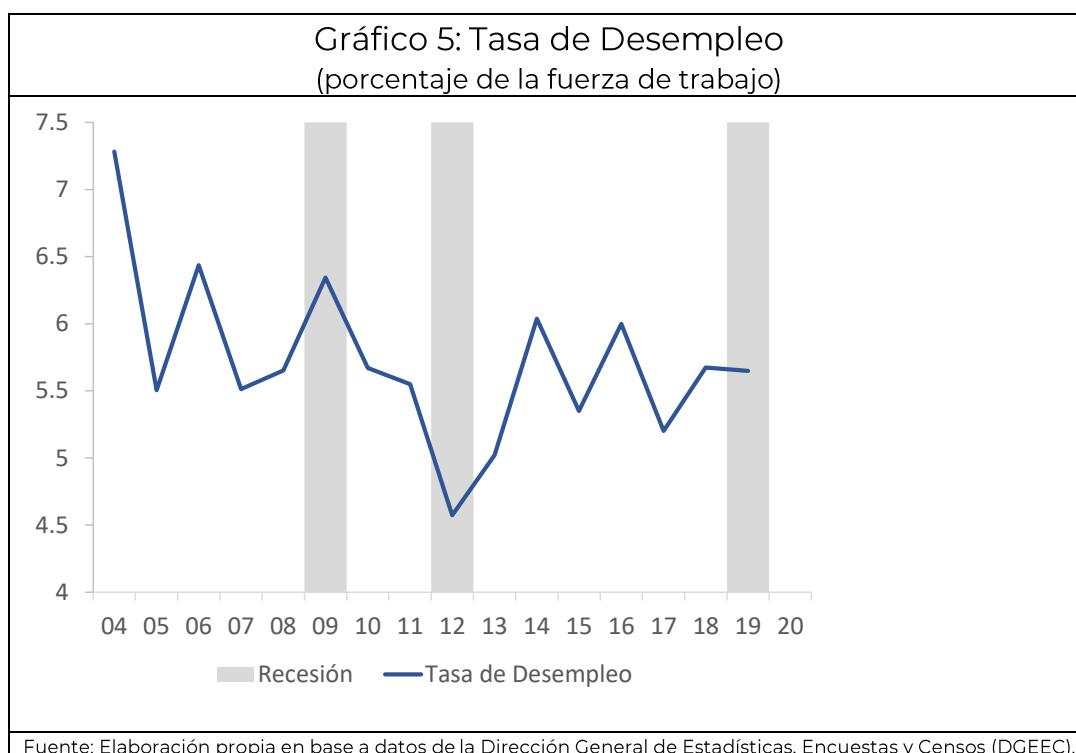
Las proyecciones del BCP para el sector de manufactura, pueden ser consideradas como optimistas dado el escenario actual, especialmente por el supuesto realizado por el BCP del limitado impacto de las paralizaciones en el desarrollo de la actividad económica del sector. Con un cierre en las exportaciones de origen industriales del primer trimestre, con una caída de -8% anual junto con las exportaciones industriales de origen agropecuario con un solo 1% anual, a pesar de la baja base de comparación por el débil 2019 del sector. Sumado a las noticias de prensa de los despidos o suspensión de contratos (destrucción de empleo) en rubros industriales, debería considerarse un ajuste más intenso en este sector.

2. Mercado laboral y situación del sector industrial

Inicialmente, es importante recordar que la tasa de desempleo es calculada como, la proporción de personas desempleadas en relación a la fuerza de trabajo. Esta última, recordemos son las personas ocupadas más las personas desempleadas (y en busca activa de un empleo), las personas inactivas quedan excluidas de la fuerza de trabajo.

2.1 Situación actual del mercado laboral

En el gráfico 5, se observa la tasa de desempleo de nuestro país, junto con las barras grises que representan los años de recesiones económicas, en este manifiesta que durante las recesiones o un año después de este la tasa de desempleo se incrementa significativamente. La excepción la constituye la recesión del 2019, donde a pesar de la reducción en la actividad económica, el mercado laboral no resintió de manera importante destruyendo empleo, en estas situaciones no indican inmunidad sino más bien una recomposición en la calidad del empleo, con reducciones de beneficios laborales para los asalariados privados, y un incremento en el empleo cuenta propia (desempleados del sector privado tratando de compensar su pérdida de ingresos).





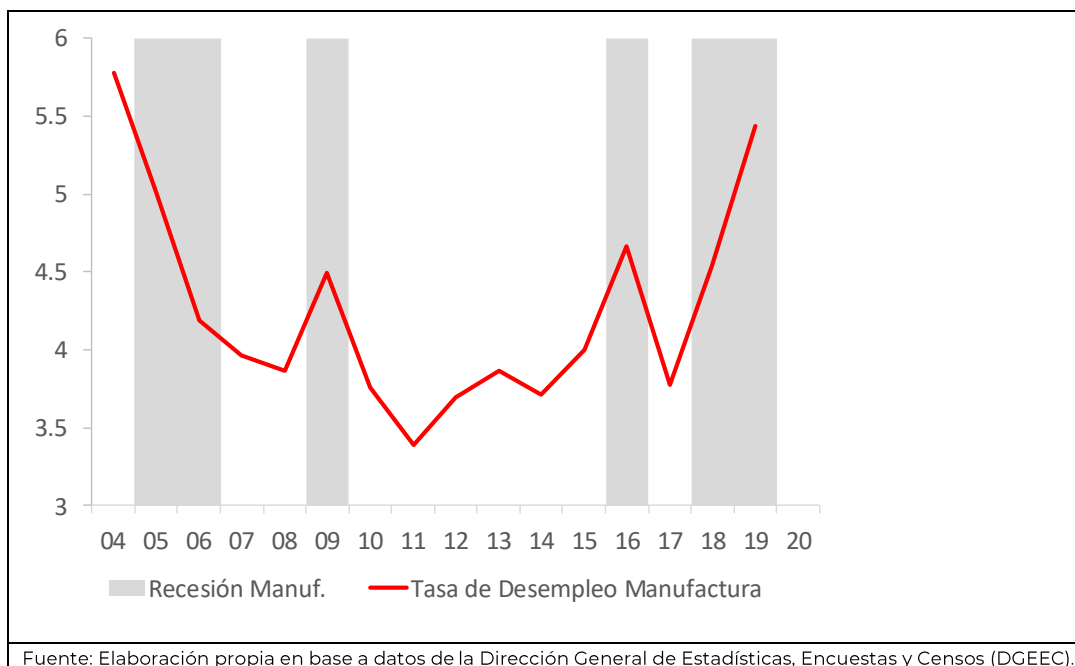
UNIÓN
INDUSTRIAL
PARAGUAYA

SI A LA INDUSTRIA LE VA BIEN
Le va bien al País

El sector manufacturero a inicios del 2003 ocupaba 230.000 personas, con una tasa de desempleo sectorial de casi 6%, gráfico 6. La disminución en la volatilidad del crecimiento económico, junto con un mejor manejo macroeconómico, entre otros factores ha logrado incrementar la ocupación del sector a 380.000 personas, reduciendo la tasa de desempleo sectorial hasta un mínimo de 3,5% del total de la fuerza de trabajo del sector.

A diferencia del resto de la economía, el sector manufacturero reacciona de manera fuerte ante la caída en la actividad económica, se produce un incremento significativo en la tasa de desempleo en los periodos de recesión del sector. Los últimos dos años, de una fuerte contracción en la actividad económica del sector ha incrementado la tasa de desempleo a niveles similares al año 2005.

Gráfico 6: Tasa de Desempleo Manufactura
(porcentaje de la fuerza de trabajo del sector manufacturero)



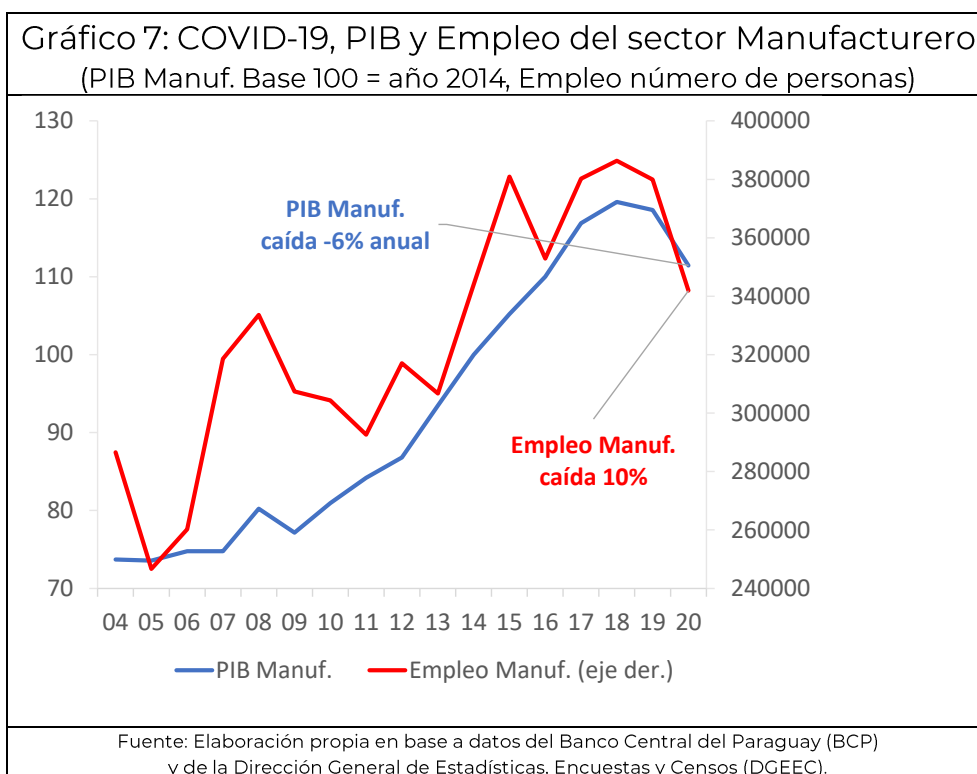
2.2 COVID-19 y mercado laboral del sector manufacturero

El impacto del COVID-19 en el PIB manufacturero presentado anteriormente, se basaron en la pérdida de días de producción, considerando la naturaleza de los procesos industriales del sector, estos se materializan en cambios en el empleo más que proporcionales. Básicamente, tomando en cuenta los datos históricos de producción (PIB Manufacturero) y los datos de empleo (Personas Ocupadas del sector Manufacturero), nos encontramos con una relación de 1,6, es decir, por una caída de 1% del producción del sector industrial, se destruye 1,6% de caída de empleo del sector manufacturero.

Tomando el escenario 1 como situación base de impacto del COVID-19 en el sector manufacturero, se estima el impacto en el empleo de la disminución en la actividad económica, gráfico 7. En este sentido, se



observa que bajo el supuesto de una caída del PIB manufacturero de -6% anual en el 2020, se esperaría una caída del -10% anual en el empleo manufacturero, esto implicaría una destrucción de casi 40.000 puestos de trabajo.





3. Conclusiones y recomendaciones

Para mitigar los efectos económicos en la sociedad del brote de COVID-19, el gobierno ha adoptado varias medidas, estas tienen por objeto proporcionar mayor seguridad a los afectados por la pandemia limitando la propagación del virus, combatiendo sus efectos en las empresas y los empleos. Además, han buscado proporcionar seguridad financiera y oportunidades de transición a los que queden desempleados, también tienen por objeto crear las condiciones para la recuperación después de la crisis.

A pesar de las amplias medidas que el Gobierno ha adoptado para apoyar a las empresas viables, muchas personas van a perder sus empleos. En vista de la actual situación económica, se han introducido varios cambios temporales en las condiciones del seguro del IPS, actuando como un seguro de desempleo para facilitar el cumplimiento de los requisitos para recibir las prestaciones y asegurar que este seguro ofrezca una mayor seguridad financiera a las personas que queden desempleadas. Además, se propusieron más medidas para ofrecer buenas oportunidades de transición, como los fondos para el Fondo de Garantía del Paraguay (FOGAPY), de manera a incentivar la concesión del crédito, como un sustituto temporal a las pérdidas de ingresos, hacer frente al aumento del desempleo en las micro, pequeñas y medianas, junto con garantizar niveles de servicio equivalentes en todo el país.



UNIÓN
INDUSTRIAL
PARAGUAYA

SI A LA INDUSTRIA LE VA BIEN
Le va bien al País

Nouriel Roubini, destacado economista, Profesor de Economía en la Escuela de Negocios Stern de la Universidad de Nueva York, destaca que “aunque nunca es un buen momento para una pandemia, la crisis de COVID-19 ha llegado en un momento especialmente malo para la economía mundial. El mundo ha estado durante mucho tiempo a la deriva en una tormenta perfecta de riesgos financieros, políticos, socioeconómicos y ambientales, que ahora se están agudizando aún más”. Todo esto según Roubini, nos llevaría a la llamada “Gran Depresión del 2020”.

Es importante enfatizar los riesgos, incluso antes del shock del COVID-19, nuestra economía se encontraba en una senda de recuperación económica, posterior a la recesión del 2019. No obstante, las perspectivas de crecimiento económico, considerando el escenario local e internacional previos, no daban cuenta de riesgos significativos, que se materializarían con una alta probabilidad. Por ello, es necesario que tanto el gobierno, como el sector privado, se encuentren preparados para todos los escenarios posibles, y de materializarse algunos, estos tengan respuestas rápidas y contingentes a estos.